

PRESENTACIÓN

Complementarias a sus funciones esenciales en la organización de los comicios y en la impartición de justicia en este renglón, el Instituto Federal Electoral y el Tribunal Federal Electoral tienen incluidas dentro de sus finalidades y atribuciones las de coadyuvar a la promoción y difusión de la cultura política y realizar tareas de investigación y difusión en materia de derecho electoral.

A partir de ello se ha decidido emprender un esfuerzo conjunto para dar a conocer obras que permitan poner a disposición del público mexicano temas que reflejen los avances en la investigación política, así como los debates contemporáneos en las materias que comprende.

La edición en español de esta importante obra de Giovanni Sartori sobre la democracia, es la primera expresión de este esfuerzo compartido por ambas instituciones. Consideramos oportuna y pertinente su publicación en México, porque estimamos que contribuye a esclarecer un conjunto de temas políticos fundamentales, en una época caracterizada por profundas transformaciones en los sistemas políticos y por la ubicación de la democracia como el tema central del debate político mundial en las postrimerías de nuestro siglo.

Orientadas hacia la instauración, restauración o ampliación de la vida democrática, tales transformaciones se han suscitado en un número significativo de países ubicados en diversas latitudes del mundo, en los cuales han prevalecido sistemas y regímenes políticos diferentes.

Los cambios políticos registrados en varias naciones latinoamericanas durante la década de los ochenta, desde regímenes políticos militares, así como los profundos cambios en la estructura política y social experimentados en los países de Europa y Asia, desde regímenes totalitarios, han puesto de manifiesto no sólo la diversidad —por lo menos aparente— de paradigmas respecto de la democracia, sino la heterogeneidad de los procesos que tienden a su construcción o a su consolidación.

En algunos casos se han dado modificaciones parciales al régimen político. Se han producido también transformaciones profundas a la estructura del Estado, e inclusive han desaparecido Estados para ser remplazados por otros, modificándose así el mapa político del mundo y las relaciones internacionales. Los procesos de cambio no se han presentado de manera uniforme en los diversos países. Las temáticas, los ritmos, los alcances, los actores involucrados, así como los procedimientos, se han caracterizado por su multiplicidad. Los resultados consecuentemente se expresan de distinta manera. No siempre se ha tenido la certeza de que lo alcanzado sea la democracia.

El debate, por ello, se ha vuelto extremadamente intenso y complejo respecto de lo que son los rasgos esenciales que permitan reconocer y diferenciar, en el mundo contemporáneo, a un régimen democrático. Si a ello se suma el hecho de que todos los regímenes que han sufrido grandes transformaciones, se presentaban de antemano como democráticos, se comprenderán las dificultades y confusiones que se han erigido para la comprensión misma de la democracia.

Se discute acerca de los valores, instituciones y reglas. Se cuestiona sobre los alcances del concepto. Se inquiere sobre la pertinencia de las categorías de análisis para comprender los cambios políticos de la época. Se revisa por lo tanto la teoría de la democracia. Se titubea aún sobre la existencia de una o varias teorías al respecto y a partir de ello se registra una amplia y quizás excesiva proliferación de vocablos para designar algunos fenómenos conocidos y otros de reciente descubrimiento.

¿Cuáles son los frutos de estas deliberaciones? ¿Cuánto se avanza en el esclarecimiento de las cosas? ¿Cuál ha sido la cuota de confusión que se ha tenido que pagar y cuáles han sido sus consecuencias en la vida política contemporánea de las naciones? ¿Cómo arribar a una clara comprensión de los valores, instituciones y reglas necesarios para asegu-

rar la vigencia de un régimen democrático ante los retos de la sociedad actual?

Para Giovanni Sartori estas cuestiones han sido objeto de constante análisis durante más de treinta años. Su extensa obra intelectual, que comprende decenas de libros y varios cientos de ensayos sobre temas políticos, es una expresión de las preocupaciones prevalecientes desde la formación del mundo de la posguerra hasta nuestros días.

Sartori está ubicado en tiempo, espacio y circunstancia en la “zona limítrofe”: las colindancias de su país lo situaron, por muchos años, entre dos mundos regidos por sistemas políticos diferentes; le ha tocado vivir en una época caracterizada por la confrontación ideológica de mayores dimensiones que se ha conocido (el ascenso del totalitarismo, la guerra fría, el periodo de las revoluciones marxistas y las dictaduras militares de derecha, y la caída del muro de Berlín); y en su patria ha presenciado la confrontación de la democracia con corrientes políticas opuestas a ella que han llegado a representar más del 40% del electorado italiano.

Ha sido una época de maniqueísmo y ambigüedades, de ideologización extrema; de suplantación de ideas por dogmas y de petrificación de posiciones. A ella le ha seguido el mundo post-comunista con su cauda de procesos transicionales inciertos, con su afanosa búsqueda de los nuevos equilibrios estratégicos y de nuevos paradigmas políticos, y con un debate inconcluso acerca de la vigencia o el fin de la historia y de las ideologías.

Quizás esas coordenadas de su espacio y de su tiempo explican el afán de Sartori por desarrollar un consistente esfuerzo de investigación orientado a desarrollar una teoría “normativa” y una teoría “empírica” como constitutivas de una sola teoría de la democracia, que permita distinguir entre ideas, ideales e ideologías, entre descripciones y prescripciones, y por lo tanto entre las experiencias que se suscitan en el mundo real y los valores e ideas que definen a la democracia.

Una correcta comprensión de las fronteras que corresponden a la teorización normativa y empírica hace posible la construcción de una buena teoría de la democracia. La vertiente normativa ha de señalar los valores esenciales, los ideales que animan a la democracia, la legalidad que debe regularla. La vertiente empírica debe proporcionar adecuados instrumentos de análisis que permitan comprobar la experiencia democrática.

Una buena teoría debe servir al propósito de entender lo que *es* y lo que *debe ser* la democracia. En el lenguaje de Sartori ésta no es una exigencia simple que se agote sólo en el plano de las ideas, ya que para él la subsistencia misma de la democracia depende de que se le comprenda.

- Al respecto advierte: “...de todos los sistemas políticos, el que más crucialmente depende de la inteligencia (de la mentalidad lógica) es la democracia. Si esto es así, teorizar sobre la democracia conlleva a desenmarañar toda la serie de argumentos sobre lo que la democracia deba ser, pueda ser, no es y no debiera ser —a fin de que el buen propósito que se persigue no se convierta en un mal no buscado”. Para recalcar la importancia de estas premisas y sus consecuencias prácticas, en otro momento ha reiterado que “entre las condiciones para la democracia, la que menos se invoca es que las ideas erróneas sobre la democracia determinan que la democracia funcione mal”.

Sartori defiende la posibilidad de una teoría de la democracia por contraposición a quienes no pueden ver en ella sino sólo a una o varias ideologías. Convoca a pensar las ideas evitando convertirlas en objetos de fe. Como Popper, como Duverger, se opone a que las prescripciones ideológicas se hagan pasar por formulaciones teórico-científicas.

En la obra general de Sartori, hay una línea de continuidad y de reformulación de ideas, de actualización, de nuevos desarrollos conceptuales y de revisión progresiva de hechos sobre la democracia. En particular tres trabajos delinean la construcción teórica del escritor en torno del tema: *Democrazia e Definizioni* (1957), *The Theory of Democracy Revisited* (1987) y *Democrazia: cosa é* (1993).

Los principales temas abordados en los tres libros son esencialmente los mismos, al igual que las premisas básicas del autor. Sin embargo, la revisión de diversos tópicos y la reflexión sobre hechos nuevos, llevada a cabo durante más de tres décadas, permite apreciar en ellos tres obras claramente diferenciadas que muestran el desarrollo progresivo de la teoría de la democracia.

En particular, *Democrazia: cosa é* representa una síntesis sobre cada uno de los temas abordados en las obras anteriores. Temas clásicos y contemporáneos han sido reescritos para producir una nueva presentación ágil y sencilla sobre cuestiones que son complejas y, en ocasiones, de difícil comprensión.

Presentación

XV

Puede apreciarse un amplio esfuerzo de actualización en todos los capítulos de la obra con respecto de las que le precedieron. Asimismo, contiene un apéndice en el que se condensa un conjunto de reflexiones sobre los hechos acaecidos a partir del derrumbe de los regímenes políticos de los países socialistas, así como sobre su impacto en el plano de las ideas y la investigación en torno a la democracia.

Con el título *¿Qué es la democracia?*, esta obra se publica en nuestro país, a fin de divulgar las ideas de uno de los pensadores más brillantes y trascendentes de nuestro tiempo.

Los trabajos de Sartori no están ausentes en la literatura mexicana. Cinco de sus obras han estado disponibles en el mercado nacional. No obstante ello, la difusión de sus ideas no ha sido la suficiente si se considera la magnitud e importancia de sus aportaciones a la teoría política.

Las razones que animan la publicación de este libro son las mismas que Sartori arguye cuando señala en su teoría que la comprensión es una condición de la democracia. Contribuir a que ésta funcione bien, por la vía de superar las ideas erróneas que se puedan tener sobre la misma, es el propósito que da sentido a este esfuerzo editorial.

Hacemos patente en estas líneas nuestro más amplio agradecimiento al autor por haber permitido la traducción al español y la edición en México de *¿Qué es la democracia?* Con su publicación los lectores mexicanos tienen ahora a su disposición una obra que contribuirá a divulgar y enriquecer los conocimientos sobre temas políticos fundamentales, en una época en que la democracia es el signo orientador de la modernización política en nuestro país.

ARTURO NÚÑEZ JIMÉNEZ
*Director General del Instituto
Federal Electoral*

J. FERNANDO FRANCO GONZÁLEZ SALAS
*Presidente del Tribunal
Federal Electoral*